

# JUAN NEGRÍN: DE ILUSTRE A INCOMPRENDIDO

## INTRODUCCIÓN A LA FIGURA DE JUAN NEGRÍN

Juan Negrín López nació el 13 de febrero de 1892 en la ciudad insular de Las Palmas de Gran Canaria, bajo la protección de una familia católica que pertenecía a la oligarquía mercantil isleña. Fue el primogénito del matrimonio contraído entre Juan Negrín Cabrera y María de los Dolores López. Se casó con María Fidelman Brodsky el 21 de julio de 1914, la cual, era de origen judío-ruso, por consiguiente, su esposa sufrió tanto la Revolución rusa como la persecución de los nazis. De este matrimonio nacen 5 hijos, tres varones y dos hembras, las niñas murieron, una de ellas al nacer y la otra a la edad de 10 años por una enfermedad. A raíz de estas desgracias el matrimonio se irá deteriorando y terminarán separándose. Posteriormente, Negrín se enamorará de una mujer española de origen humilde (Feli), la cual trabajaba en el Laboratorio de Fisiología, con que terminaría de compartir el resto de su vida.

Cabe reseñar, que Las Palmas como ciudad insular y portuaria, se encontraba beneficiada por el comercio globalizado e impulsado por el imperio británico que imperaba por el Océano Atlántico durante la segunda mitad del siglo XIX. Hecho que hizo que el archipiélago canario se convirtiera en una zona estratégica en la economía mundo, es por ello, que los británicos conocedores de esta ventaja estratégica en el Atlántico como punto de encuentro entre tres continentes se aseguraron de establecer un punto de avituallamiento en las islas. Por esta razón, en el archipiélago canario se establece la Ley de Puertos Francos, que se trata de un conjunto de medidas económicas para liberalizar de cargas impositivas de las entradas y salidas de mercancías de los puertos canarios. Esta Ley de Puertos Francos fue promulgada en 1852 por el ministro de origen canario Juan Bravo Murillo. Esta medida sería un gran incentivo fiscal para los comerciantes extranjeros, hecho que fue bien aprovechado por los británicos y alemanes, entre otros, para invertir en las zonas portuarias de las islas. Lo que se tradujo en un notable crecimiento económico en el archipiélago, principalmente con la exportación de plátano y tomate. Por consiguiente, estos hechos hicieron florecer a una burguesía mercantil isleña a finales del siglo XIX. Todo este contexto, no se llegó a dar al resto de la Península Ibérica, salvo en aquellas ciudades importantes e industrializadas, que por cierto eran pocas. Por lo tanto, las condiciones ofrecidas al archipiélago, debido a su posición en el Atlántico y a la Ley de Puertos Francos, ofrecieron a los más avisados o aquellos con mejor posición social a enriquecerse y prosperar en una sociedad canaria bastante rural.

Pues es en este contexto, donde el padre de Juan Negrín, Juan Negrín Cabrera, se abrió camino y se convirtió en “un reputado recalificador de terrenos, aunque vinculado con los estudios eclesiásticos, prosiguió su carrera profesional con notable éxito” (COBOS, 2019, pág. 28). Por consiguiente, se posicionó en una postura acomodada que le permitió tener “relaciones de amistad con hombres de negocios alemanes y que estos le recomendaran escuelas para la formación de su hijo” (COBOS, 2019, pág. 28), por lo que pudo ofrecer a su hijo mayor unos estudios adecuados en el extranjero.

## **ETAPA DE FORMACIÓN, HASTA 1916**

Inicialmente, comienza de forma precoz, a los diez años, sus estudios de Bachiller en el Instituto Nuestra Señora de la Soledad, posteriormente a los 14 años terminará sus estudios Instituto General y Técnico de Canarias en la Laguna. Tras acabar esta etapa estudiantil, y debido a la posición económica que ha obtenido su familia puede marchar y ejercer su segunda etapa de formación en Alemania para formarse en los estudios de Medicina.

Cabe reseñar, que la Alemania prebélica de principios del siglo pasado era ya una gran potencia europea. Era una nación recién unificada (1871), con una fuerte proyección industrial, y por tanto, económica. Es por ello, que será la potencia europea que liderará la II Revolución Industrial, basada en la producción química. Con lo que iría rivalizando la potencia que dominaba el mundo hasta entonces, Gran Bretaña. Es por ello, que no es de extrañar que en esta Alemania se formara una gran aura de conocimiento en torno a sus universidades, aglutinando así a un gran número de investigadores, y por ello, concentrándose en su nación los grandes científicos a la vera de sus centros universitarios. Es en este entorno donde Negrín “coincide con los becarios de la J.A.E<sup>1</sup>. [...] era, al mismo tiempo, la vanguardia del socialismo europeo donde, en ámbitos universitarios, abundaban los llamados <<socialistas de cátedra>>” (QUIROGA, 1994, pág. 160). Por consiguiente, es en este ambiente donde se producirá en estos jóvenes un proceso de germanización que se terminará traduciendo en una adhesión al socialismo (sin filiación partidista), que en la época venía a significar ser europeístas. Por lo tanto, “puede decirse así que Juan Negrín fue -en su generación española de 1914- uno de los jóvenes más plenamente europeos” (QUIROGA, 1994, pág. 160).

Es a la luz de esta Alemania, en fase de crecimiento exponencial, es donde se desarrolló académicamente Juan Negrín. Iniciando sus estudios superiores de medicina en la universidad de Kiel en 1907, al norte de Alemania. Debido a su inquietud intelectual, al año siguiente se inclina por formarse en la rama de Fisiología, por lo tanto, se traslada a la universidad de Leipzig para formase en esta rama, obtenido el doctorado en esta universidad en el año 1912. Tras obtener el título de Doctor con 20 años de edad, permanecerá en la universidad de Leipzig trabajando como asistente, donde ejercerá funciones de docente durante un periodo de dos años en el Instituto de Fisiología, “allí se forma Negrín -1911), su maestro, con quien realiza los primeros trabajos científicos” (QUIROGA, 1994, pág. 159). Pero no solo se centró en los estudios de medicina, como ya hemos mencionado, Negrín poseía un gran interés por otras materias, es por ello, que también curso en Alemania los estudios de química y ciencias económicas (hecho que le condujo presidir la Cartera de Hacienda en su etapa como político en la II República), pero lo que si hay que mencionar es que no llegó a terminarlos.

Es en este periplo por tierras alemanas donde emprenderá sus primeras investigaciones que formarán parte de su obra científica. “Sus primeros trabajos tratan de la actividad de las glándulas suprarrenales y su relación con el sistema nervioso” (QUIROGA, 1994, pág. 159). Además, Negrín también destacaba por su habilidad políglota (inglés, francés, alemán, ruso entre otros). Es más, según menciona su nieta, Negrín hablaba “más o menos corrientemente diez idiomas, a los cuales agregó el estudio del chino y del árabe, por ser <<idiomas del porvenir>>, facilitaba todavía más

---

<sup>1</sup> Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.

sus contactos en los países por los que íbamos”. (NEGRIN, 2009, pág. 760) Lo que le permitió “la traducción que realizó del francés al alemán de la obra de Ch. Richet<sup>2</sup> titulada L' Anaphylaxie, con dos folletos y adiciones expresamente hechos por Negrín para la edición alemana” (QUIROGA, 1994, pág. 160), hecho de relevancia, porque vemos como Negrín hace de elemento vehicular entre estos dos idiomas, poniendo a la palestra su capacidad de políglota. A estas alturas de la novela, vemos que Juan Negrín posee la capacidad de ser multidisciplinar, es por ello, que podemos aventurarnos a decir que era un auténtico humanista en su época.

Inevitablemente, su formación en aquella Alemania se vio truncada por el estallido de la Gran Guerra, por lo que Juan Negrín se vio abocado a regresar a España a finales de 1915.

### **ETAPA DE CIENTÍFICO Y DOCENTE, 1916-31**

Una vez arribó en la Península sobre el año 1916, era palpable las dotes científicas que poseía el Doctor Juan Negrín, es por ello que el perfil del gran canario “encajaba perfectamente dentro del proyecto pedagógico europeizante de la J.A.E”. Ya que esta institución le interesaba incorporar a profesores extranjeros que introdujeran en España las técnicas educativas y los métodos de investigación habituales en otros países, premisa que Negrín aglutinaba de sobra. Es por ello, que Cajal propone a Negrín la dirección el Laboratorio de Fisiología General de la J.A.E. Aunque su intención inicial tras “su doctorado en Leipzig fue la de irse a los Estados Unidos para entrar en la vanguardia de la investigación, aceptó, sin dudar, la propuesta de Ramón y Cajal de tomar la dirección del nuevo Laboratorio de Fisiología, en Madrid” (NEGRIN, 2009, pág. 760).

Y es en esta institución, donde el retornado doctor Juan Negrín emprenderá su nueva etapa como investigador y docente en Madrid, que continuarán durante los dos años siguientes. “Complemento fundamental en aquel Laboratorio era una formidable biblioteca de Fisiología. D. Juan la había traído de Alemania heredada o adquirida de algún viejo Profesor. Allí estaban las colecciones completas, desde el primer número, de las más afamadas Revistas mundiales” (GARCIA-VALDECASAS, 1996, pág. 173). Otro dato curioso de este laboratorio es que “sirvió para que se reunieran los barones más importantes del PSOE en momentos críticos, como el pronunciamiento de 1930 y posteriormente en la revolución de octubre en 1934” (COBOS, 2019, págs. 29-30).

Es en este laboratorio donde continuó y completó sus investigaciones iniciadas en Alemania, las cuales se vieron interrumpidas por la I Guerra Mundial. Para ello, solicitó en el año 1917 la convalidación de sus estudios cursados en Alemania con la finalidad de obtener el título de Licenciado y Doctor en Medicina. Aunque para ello, tuvo que realizar primero un examen de reválida, en el cual, obtuvo la calificación de sobresaliente en el año 1919. “Finalmente, el 26 de junio de 1920, Negrín obtuvo el Grado de Doctor con una tesis sobre El tono vascular y el mecanismo de la acción vasotónica del esplácnico” (QUIROGA, 1994, pág. 164). Del cual obtuvo también la calificación de sobresaliente, lo que le sirvió para convalidar su título de Doctor obtenido en la Universidad de Leipzig, y con ello poder optar a poder ejercer la docencia universitaria en España. El siguiente paso de Negrín, fue opositar para la Cátedra de Fisiología, la cual estaba

---

<sup>2</sup> Médico y fisiólogo francés, Premio Nobel de Medicina en 1913.

vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad Central. “Juan Negrín López fue propuesto por unanimidad, siendo nombrado el 4 de marzo de 1922, Catedrático numerario de Fisiología Humana de la Universidad Central” (QUIROGA, 1994, pág. 164).

Sin embargo, una de sus primeras innovaciones fue instaurar el sistema de pensionados, “en torno a la figura de Negrín se constituyó una auténtica escuela de importantes fisiólogos, formados extensamente, a través de la política de pensiones de la J.A.E, [...] esto permitió el establecimiento de estrechas relaciones con los principales organismos científicos de Europa y América (QUIROGA, 1994, pág. 162). Es por ello, que este laboratorio podrá dedicarse más claramente a las labores de investigación. Lo que realizará un efecto llamada para ilustres alumnos que verán en este laboratorio y en la figura de Negrín la mejor forma de progresar académicamente. “En este período se vinculan al Laboratorio jóvenes estudiantes; en un principio lo hacen Severo Ochoa<sup>3</sup> y José M<sup>a</sup> García-Valdecasas, ambos en 1925” (QUIROGA, 1994, pág. 165). Y como ya hemos mencionados, muchos de estos a propuesta de Negrín fueron pensionados a los mejores laboratorios del momento. “Juan Negrín parecía haber transportado consigo todo el espíritu de la ciencia alemana” (GARCIA-VALDECASAS, 1996, pág. 172). Sin embargo, “el pensamiento de Negrín (como el de Cajal) era que una vez formados y suficientemente maduros volvieran a trabajar en España a ocupar las cátedras universitarias dando nuevos alientos a la ciencia patria” (GARCIA-VALDECASAS, 1996, pág. 174).

La figura de Juan Negrín cobrará cada vez más relevancia entre sus discípulos, tal y como refleja uno de ellos “su extraordinaria inteligencia, su inmensa cultura, su increíble facilidad para dominar idiomas, su capacidad de sugestión que le convertía en “leader” nato [...] Pero no era, como lo suelen ser la mayoría de sus investigadores, codicioso de premios y laureles. Antes bien, prefería pasar desapercibido. Cedía con facilidad y buen humor el mérito que a él personalmente le correspondía” (GARCIA-VALDECASAS, 1996, pág. 171). Sin embargo, “se caracterizaba por esos dos rasgos que definían la totalidad de su manera de ser. Estos rasgos eran: generosidad y patriotismo” (GARCIA-VALDECASAS, 1996, pág. 171). Una de las anécdotas que retrata este aspecto de generosidad, fue cuando “en una carta de Juan Negrín a José Castillejo fechada el 1 de Enero de 1931 dice lo siguiente: <<Mi querido amigo: Deseo que de la retribución que me tiene asignada a la Junta por dirigir el Laboratorio de Fisiología se desglosen 600 pts. mensuales para distribuir las...>>” (CORRAL, 2008, pág. 118) entre sus discípulos.

Otras tareas extras-universitarias del multidisciplinar Negrín, fue la de montar un laboratorio de análisis clínicos, con el fin de aumentar sus ingresos, aunque hay que mencionar que nunca ejerció la profesión de medicina. Además, junto con Julio Álvarez del Vayo y Luis Araquistáin montará una editorial (España), dedicada a la traducción al español de obras de relevancia, como la traducción de manuales de medicina enfocadas a la población ya hacer más accesible la ciencia a sus compatriotas. Todo ello, se debe a su gran cualidad de políglota como ya hemos mencionado.

Por último, abogaba por una democratización de la Universidad, y a pesar de sus orígenes burgueses, creía firmemente que había que facilitar el ingreso a la universidad a la masa proletaria, dando comienzo a sus inquietudes políticas.

---

<sup>3</sup> Médico y científico español, Premio Nobel de Fisiología o Medicina en 1959.

Ahora bien, por qué Juan Negrín decidió regresar a su España natal, y no seguir su probablemente exitosa carrera en una nación con muchas más posibilidades para prosperar científicamente. “No podía ser porque pensara que en Madrid encontraría más facilidades para su investigación y menos porque pensara que desde Madrid tuvieran más eco sus trabajos en el mundo científico. Justamente había de ser todo lo contrario [...] no podía ser otro el motivo que el espíritu patriótico de lograr para España un puesto digno entre las naciones cultas” (GARCIA-VALDECASAS, 1996, pág. 172). Con respecto a este término remanido de patriotismo, tan maliciosamente utilizado en los tiempos que vivimos y con los peligros que la propia terminología acarrea. Yo me declinaría más por denominarlo como un ejercicio de responsabilidad para con su país natal, al intentar equipararlos a las demás naciones preponderantes a través de la ciencia y de la docencia.

### **ETAPA POLÍTICA 1931-39**

Antes de comenzar esta etapa, cabe reseñar cual era el contexto de la España anterior a que Negrín decidiera meterse en política. Esta estaba dirigida por el gobierno autoritario ejercido por el General Primo de Rivera (1923-30), y que además, se verá azotada años después por la Crisis mundial (Crack 29). Por tanto, “numerosos los intelectuales españoles que eran abiertamente republicanos, pues consideraban el Gobierno autoritario del general Primo de Rivera como un anacronismo que separaba a España del resto de Europa (QUIROGA, 1994, pág. 167)”. Y evidentemente, entre estos estaría Juan Negrín.

Pero cómo explicar el giro hacia la política que toma Juan Negrín, pues José María García-Valdecasas lo argumenta de la siguiente manera “Comprendo que quisiera defender lo que tantos sacrificios le había costado. Pues porque España tuviera investigación e investigadores había renunciado al posible renombre en la ciencia alemana e incluso a hacer su propia investigación en España.” (GARCIA-VALDECASAS, 1996, pág. 177). Es por ello, que aceptó su nuevo rol de político como un sacrificio más para con su nación. Por consiguiente, empezó a tomar conciencia política y en 1929 entronará un discurso en la Casa del Pueblo, el cual dice:

*<<... Fui republicano desde que tuve sensibilidad política. Esta fue una razón decisiva para mí. ... El Partido Socialista Español es eminente, exclusivamente republicano, tanto que yo creo que es el único partido realmente republicano que existe en España ... En resumen, yo soy socialista, amigos míos, por ser republicano, porque deseo justicia y porque quiero para todos la libertad económica, sin la cual la libertad política no sirve de nada ...>>* (QUIROGA, 1994, pág. 167).

Por lo que vemos, para Juan Negrín la manera más efectiva para alcanzar la anhelada modernización a la europea en España sería a través de una república, y esta solo se podía conseguir por medio del PSOE. Por consiguiente “Juan Negrín fue madurando poco a poco, desde los órganos ejecutivos de la Universidad, su entrada en política. Así, en un acto de coherencia: personal, en 1929 ingresa en el PSOE” (QUIROGA, 1994, pág. 167), comenzando aquí un su nueva etapa, la del Juan Negrín político, siendo esta la más conocida, para bien y para mal, por la sociedad española de este ilustre canario.

El primer reto que tuvo como político fue ejercer como diputado en las Cortes Constituyente por su tierra natal en la ya instaurada II República, para tal cargo fue nombrado en 1931. Siendo este acto su entrada oficial en la política nacional, al igual que otros de sus homónimos de la Generación del 14. Posteriormente, fue elegido como Diputado de las Cortes en las sucesivas legislaturas republicanas (1931, 1933, 1936).

Por consiguiente, su actividad científica fue decayendo debido a esta nueva etapa de su vida. Pero la misma no la abandonó del todo, ya que siguió ligado a la universidad al ser nombrado como Secretario ejecutivo de la misma, bajo el mando de Niceto Alcalá Zamora que será nombrado como Presidente. Todo ello, tras proclamarse la II República en el año 1931. Por iniciativa propia crea becas para estudiantes pagadas con fondos de la universidad. Además, fue el “impulsor de la tesis, llevada a la práctica, de que las diversas edificaciones de la Ciudad Universitaria se podrían finalizar en etapas sucesivas” (QUIROGA, 1994, pág. 169). Como así también, consiguió un acuerdo para construir viviendas de régimen cooperativo para catedráticos, profesores y empleados de la Universidad, sin embargo, el mismo no llegó a iniciarse.

Pero debido a sus grandes cualidades, como organizador, su dominio de los idiomas, su seriedad de dedicación en el trabajo, su enorme capacidad intelectual, fue lo que le llevó poco a poco a enterrarse cada vez más en sus labores políticas. Lo que llevó finalmente a “Negrín a ser cada vez más imprescindible en el gobierno de la nación, lo que supuso la renuncia definitiva de su vocación científica” (QUIROGA, 1994, pág. 169). Presentando su dimisión como Secretario ejecutivo de la Universidad, tras el comienzo de la Guerra Civil española en 1936, y metiéndose de lleno en la labor política. “El hecho de que Negrín tuviera ciertos estudios en economía en parte explica su elección como Ministro de Hacienda durante el gobierno de Largo Caballero” (COBOS, 2019, pág. 29), a propuesta del todavía su amigo Indalecio Prieto. Además, debido a su cualidad de políglota le va a resultar útiles durante la guerra civil a la hora de a “realizar esfuerzos diplomáticos para que las potencias occidentales apoyen a la Segunda República. El ruso le va a ser útil también en sus conversaciones con los altos cargos rusos que envió Stalin a España con el objetivo de ayudar al gobierno español” (COBOS, 2019, pág. 30). “La preocupación de Negrín por la política exterior de la República le llevó a participar muy directamente en la elaboración de la misma” (MIRALLES, 1996, pág. 147). Esta postura le llevó a ciertos encontronazos con el Presidente de la República Manuel Azaña, ya empezaría a erosionarse su relación con él.

Con respecto a su postura política dentro del propio PSOE, él era claramente centrista. “A diferencia de Largo Caballero, Negrín no era un revolucionario, lo que en el escenario internacional sería una garantía de orden por parte del gobierno ante los gobiernos inglés y francés, que respecto al ejecutivo anterior habían mantenido una postura de distanciamiento” (COBOS, 2019, pág. 27). Es por ello, que “con la toma del máximo poder republicano después de la caída de Largo Caballero, Negrín siguió con acierto la línea centrista del PSOE de restablecer la política original del Frente Popular” (LARA, MIRALLES, CHICO, & GARCIA, 1997, pág. 156), optando al cargo de Presidente del Consejo de Ministros en 1937. Por lo tanto, irá dejando de lado la postura de Largo Caballero de coalición con los partidos y los sindicatos y fue sustituida por un frente popular constituido por el PSOE y el PCE. Sin embargo, debido a esta postura centrista no cedió a los deseos de los comunistas en unir estos dos partidos que lideraban el frente popular, esto sirve “como prueba de que el <<negrinismo>> operaba con cierta autonomía (LARA, MIRALLES,

CHICO, & GARCIA, 1997, págs. 156-157). Es más, se puede observar la predisposición para con la concordia del país con el siguiente dato, y es que “durante los primeros meses de la guerra, con la creciente violencia política por parte de las milicias, Negrín y otros intelectuales van a participar en patrullas nocturnas, encabezadas por Indalecio Prieto. Esto desembocará en situaciones que incluso pondrán en peligro su propia vida” (COBOS, 2019, pág. 30).

Sin embargo, a pesar de intentar restablecer la concordia en la República, Negrín se vio sumergido en una tempestad de divisiones internas. Debido a la represión interior ejercida contra el POUM, la inestabilidad del Consejo de Aragón, el autonomismo de Cataluña y el movimiento caballerista dentro del propio PSOE, y por lo tanto, en contra del negrismo, hizo tarea ardua la actividad política del ilustre canario. Además, tras algunas derrotas militares y la influencia que estaba obteniendo el ala comunista en el ejército, lo que desembocará en la crispación que fue alcanzando su amistad con Indalecio Prieto, Ministro de Defensa. El cual se mostraba totalmente en contra a esta, cada vez más, influencia del PCE en el devenir de la nación. Lo que también fue otro aspecto que produjo el deterioro de la relación entre el Presidente de la II República Manuel Azaña y Negrín.

Es en este clímax de desunión, cuando Negrín opta por una serie de medidas que serán las más controvertidas de su mandato. La más significativa fue su postura de resistencia a ultranza en la guerra bajo el lema de <<resistir es vencer>>, y es que “contra el <<derrotismo>> de Prieto, oficialmente denunciado por la prensa comunista, Negrín logró una reestructuración del gobierno (abril 1938), uniéndolo el mando sobre las fuerzas armadas [...] acontecimiento sobre el cual se rompió la relación amistosa entre Negrín y Prieto” (LARA, MIRALLES, CHICO, & GARCIA, 1997, pág. 157). Esta postura derrotista acogida por Prieto, se debe a la derrota definitiva en el campo de batalla de Teruel contra los sublevados. “Prieto va a considerar que la política de resistencia a ultranza llevó a un final deshonroso de la guerra, prefiriendo una salida del conflicto de manera pactada, entre caballeros” (COBOS, 2019, pág. 36), hecho que nunca se llegó a perpetuar, ya que desde los inicios Franco no estaba dispuesto a ceder a tales premisas.

Cabe reseñar, que esta postura de derrotismo también fue optada por el Presidente de la República Manuel Azaña, lo que fue erosionando cada vez más el gobierno de Negrín en su etapa final antes de la derrota en la guerra civil. “Las diferencias entre el Presidente de la República y el Presidente del Consejo van a ir aumentando paulatinamente. Azaña va a recriminar a Negrín que desde que él llegó a la presidencia, sus opiniones no están siendo escuchadas desde que se formó el nuevo gobierno” (COBOS, 2019, págs. 31-32).

Es por ello, que lejos de conseguir una unidad efectiva con la creación de este Frente Popular, es que debido a la influencia del PCE el PSOE se vio más debilitado internamente, por lo que poco a poco Negrín se vio aún más aislado por su propio partido. Esto se debe a que los apoyos al gobierno de Juan Negrín se van a ir reduciendo drásticamente, debido a la división entre los prietista y negristas dentro del propio seno del PSOE. Esta división radica tras la destitución de Prieto como Ministro de Defensa en 1938, asumiendo Negrín este cargo. Y por ende, se traduce en un malestar de estos que dan la guerra por perdida, por lo tanto, consideran que una salida negociada al conflicto va a ser la mejor opción. Por consiguiente, “el papel del Partido Comunista va a ser cada vez más central, no por el poder creciente del partido en la política española, sino por la escasez de apoyo en los meses finales de la contienda” (COBOS, 2019, pág. 33).

A los problemas internos del gobierno de Negrín habrá que sumarles los avenidos desde el exterior. De hecho, en estos problemas internos se justifica la postura británica y francesa de dar la espalda a la república, sumándose la posición de las demás naciones (EE.UU.). En donde, no solo no obtuvo la ayuda material de estas, sino que también se negaron a venderles armamento para defenderse de la sublevación militar. Es por ello, que el gobierno de Negrín se vio abocado a recurrir a la ayuda de la única nación que se prestó a auxiliar a España en su guerra civil, y esta fue la peligrosa nación que viene del este, la URSS, según la visión de las naciones capitalistas, además del apenas industrializado México. Este acercamiento hacia la URSS no dejó de tener relevancia dentro de la idea de Negrín de internacionalizar el conflicto español, ya que si antes eran bastante difícil que tanto Gran Bretaña como Francia apoyara al gobierno republicano, ahora ya sería totalmente improbable que esto se produjera por este acercamiento a la URSS. Pero claro, Stalin no era conocido por su acción altruista, por lo que el Gobierno negrinista les pagó a los comunistas los suministros para la guerra con las reservas federales, el famoso oro de Moscú. El pago fue de un 75 % de la propia reserva, quedando el otro 25 % para pagar la ayuda velada que Francia le daba a la República por debajo de la mesa, pero claro, en el revisionismo de hoy en día esto no se argumenta así, sino que Juan Negrín vendió la patria a los comunistas.

Pero visto la postura indiferente, o más bien diría yo, una postura irresponsable internacionalmente por parte de las naciones democráticas, sobre todo Gran Bretaña y Francia en menor medida, que se aferraron a la política de no intervención para salvaguardar sus intereses en España. Este interés, estará protagonizado sobre todo los británicos, ya le interesaba mantener la posición estratégica de Gibraltar y de que eran los mayores inversores en España con un total del 40 % de las mismas. Todo ello, se debe a que Gran Bretaña no veía con malos ojos la sublevación española contra la República, y por lo tanto, un gobierno de derechas encabezado por Franco, ya que creían que sería un símil de la dictadura de Primo de Rivera que tantos beneficios les propusieron, pero claro, los británicos no esperaban la postura de grandeza de Franco. Es por ello, que con esta visión miope o interesada por parte de estas naciones, Juan Negrín se vio abocado a ceñirse aún más a su postura de resistir hasta el final, "cuyo único fin era asegurar la supervivencia del estado republicano hasta que cambiara la situación internacional a favor de la República" (LARA, MIRALLES, CHICO, & GARCIA, 1997, pág. 157). Con la esperanza de que la Guerra Civil española se solapara con un conflicto bélico internacional y así poder tener la tan ansiada ayuda que le había sido negada por parte de estas potencias vecinas. Hecho que sucedió tan solo unos meses después del fatal desenlace de la Guerra Civil española (01/04/1939) con el inicio de la II Guerra Mundial (01/09/1939), hecho que ya Juan Negrín vía venir.

"Negrín creía que un cambio de las tensas circunstancias internacionales acabaría convenciendo a las potencias democráticas de que su seguridad tenía que ver con la defensa de la República española" (MIRALLES, 1996, pág. 157). Por consiguiente, el gran objetivo que perseguía Juan Negrín, era la de internacionalizar la Guerra Civil española, para que las potencias democráticas occidentales se tomaran cartas en el asunto y obligara al bando de los sublevados a tomar una paz honrosa. Pero al final, tras la caída de Cataluña el gobierno de Negrín se dio de frente con la realidad. Se produce el golpe de Estado del General Casado, con el fin de acotar una guerra evidentemente ganada para los sublevados, pero sobre todo para intentar negociar una rendición evitando las represalias. Sin embargo, tanto Negrín como Casado, no lograron este propósito ya que la postura intransigente de rendición condicional de Franco. En 1939, "el 28 de febrero Gran



Bretaña y Francia reconocían diplomáticamente a Franco. Ese mismo día Azaña presentaba su dimisión de Presidente de la República. Apenas quince días más tarde, Negrín salía definitivamente de suelo español” (MIRALLES, 1996, pág. 161). Por consiguiente, para Negrín solo le queda la puerta de escape del exilio.

### **ETAPA DE EXILIADO 1939-56.**

La personalidad marcada de Negrín, hizo que incluso en el exilio seguiría con su postura de <<resistir es vencer>>, además de la demanda para que se reconozca a los representantes del gobierno legítimo de la república. “Esta abigarrada representación del exilio republicano en Londres da fe de la importancia que todavía se confería a Gran Bretaña como potencia mundial. Y en Londres se instalarían otros muchos gobiernos en el exilio a la espera de ser reconocidos, como el español, tras la victoria de los aliados”. (BÄCKSBACKA & SANTOS, 2013, págs. 59-60). Inicialmente, Negrín iniciará su exilio en el país vecino, Francia, pero debido al transcurso de la II Guerra Mundial y la ocupación nazi de la mayoría del país, quedando este bajo el gobierno colaboracionista de Vichy, Negrín se vio obligado a trasladarse a Gran Bretaña para continuar con su exilio.

Sin embargo, las divisiones internas heredadas del gobierno y que no dejarán de incomodar la obra de Negrín, incluso en el exilio se seguirán sucediendo. Por lo tanto, estas “diferencias entre los negrinistas y el resto de los exiliados no hicieron sino recrudecerse en estos nuevos contextos tan cambiantes y decisivos, todo lo cual contribuyó a que la política británica se fuera decantando por considerar al régimen de Franco como un mal menor” (BÄCKSBACKA & SANTOS, 2013, pág. 62). De lo cual los EE.UU. tomaron nota, ya que ellos comenzarían una nueva etapa en este mundo bipolar tras la II Guerra Mundial, como fue la Guerra Fría. Es por ello, que Negrín desde el exilio en Londres intenta aglutinar a todas las fuerzas políticas republicanas exiliadas, pero todos sus esfuerzos fueron en vano debido a las fisuras irrevocables ocasionadas en la etapa negrinista del gobierno. Sin embargo, se “siguió considerándose desde su exilio londinense durante los años de la conflagración mundial como el legítimo jefe del gobierno de la República española, aunque por entonces sólo fuera reconocido por México” (BÄCKSBACKA & SANTOS, 2013, pág. 62).

Con respecto a su labor como presidente en el exilio “sus primeras actividades concretas durante el exilio. Hubo varias etapas. La primera empezó durante la guerra. El Gobierno creó en 1937 el SERE<sup>4</sup>, Servicio de Evacuación de los Refugiados Españoles, que funcionó con interrupciones hasta más o menos marzo de 1940”. Por lo que ayudo a muchos exiliados a salir del país con dirección a otras naciones (Francia, Gran Bretaña, México, etc.) y evitarles una vida de penurias o condenas a muerte, entre uno de ellos se encontraría el expresidente de la república Manuel Azaña. Otra de sus inquietudes desde el exilio era “<<mantener viva, dentro y fuera de España, la idea de la República y su legalidad>> y por último llevar a cabo la acción internacional necesaria para restablecer la República en España” (NEGRIN, 2009, pág. 762).

---

<sup>4</sup> Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles, proyecto que Negrín inicio desde su gobierno de la república antes de su exilio.

Para intentar paliar la imagen peyorativa que poseía el gobierno británico del gobierno republicano español en el exilio, creó algunos centros para exiliados, como el Hogar del Español y el Instituto Español Republicano. Todo ello, para realizar conferencias y publicaciones para exponer los valores de la república y así intensificar los lazos de amistad entre los republicanos exiliados y los británicos. Este proyecto se pudo realizar gracias a que Negrín se proporcionó de cuantiosos fondos en el extranjero por medio de la SERE, de los cuales se destinaron también para ayudar a los exiliados. A pesar de todo ello, "Negrín se abstuvo de desarrollar una intensa actividad pública, dado que había obtenido asilo político a cambio de no realizar actividad política alguna. Aun así resultó ser un exiliado incómodo para el gobierno británico" (BÄCKSBACKA & SANTOS, 2013, pág. 63).

Tras la victoria de los aliados frente al III Reich, la esperanza de los republicanos exiliados se intensificó, entre ellos Negrín estaba esperanzado a que el proceso de desnacificación llegara a España y derrocará al régimen franquista, y así, el gobierno exiliado de la república fuera reconocido internacionalmente. Pero las discrepancias internas del gobierno republicano en el exilio continuaban, todo ello sumado a un nuevo orden internacional bipolar auspiciado por la efervescente Guerra Fría, hizo que las potencias democráticas occidentales miraran con recelo al gobierno republicano exiliado por ver germen comunistas en alguno de sus componentes. Este contexto internacional de Guerra Fría fue bien aprovechado por el franquismo, ya que "para Franco fue una garantía de estabilidad y la ratificación de haber estado siempre en el lado bueno. A Franco, por tanto le convino hasta el final estigmatizar embusteramente como comunista cualquier movilización disidente u opositora viniera de donde viniera" (BÄCKSBACKA & SANTOS, 2013, págs. 75-76). A consecuencia de todo esto, entre 1946-50 se levanta la resolución de la ONU en donde se tenía al régimen de Franco en el ostracismo, por lo que el gobierno estadounidense presidido por Truman establece relaciones con la España franquista. Por consiguiente, el gobierno republicano en el exilio se irá desmoronando, quedando su labor casi irrelevante en el plano internacional.

Tras lo visto en su etapa como político en el gobierno de la República, se observa que la misma se ira mermando y su figura se irá deteriorando debido a que los esfuerzos de Negrín se van a ir minimizando debido a la política de no intervención encabezada por Gran Bretaña, la división del PSOE, y ahora, tras su gobierno en el exilio. Es por ello, que el 2 de agosto de 1945 "presentó su dimisión, esperando que Martínez Barrio como Presidente Interino de la Segunda República le encargara la formación de un nuevo gobierno, esto no sucedió, sin embargo, se le ofreció la vicepresidencia y el Ministerio de Estado, aunque este se negó" (COBOS, 2019, pág. 37). "A despecho suyo José Giral fue designado nuevo jefe de gobierno" (BÄCKSBACKA & SANTOS, 2013, pág. 66). Por consiguiente, se confirmaría así su dimisión y salida del partido.

En esta etapa en el exilio, tampoco está exenta de controversias aparejadas a la figura de Negrín. Ya que unas de sus iniciativas va a crear malestar entre propios y extraños, como fue la de apoyar el Plan Marshall para la España de Franco. Además, por si fuera poco para sus detractores dentro de su gobierno en el exilio, poco antes de su muerte encarga a su hijo que haga entrega, una vez muerto él, de ciertos documentos relacionados con el depósito de oro español al gobierno de Franco.

## **CONCLUSIONES-EL LEGADO**

Uno de los grandes legados del Doctor Juan Negrín, fue la modernización de la Escuela de Fisiología y de los estudios de medicina, como a su vez, la modernización del propio concepto de la universidad en España.

### Principalmente, a nivel científico:

Principalmente “sus trabajos científicos fueron aventados. A México llegaron unos que se llamaban Valdecasas, Méndez, Pérez Cirera, Castañeda, Francisco Guerra. México se benefició de los trabajos de Negrín aumentando el prestigio y la calidad de su Universidad y de su industria. A Nueva York llegó Severo Ochoa. A EE.UU. también Francisco Guerra, aun estudiante. En España quedó Francisco Grande [...] Antonio Gallego, José María Corral Saleta [...] José Rodríguez Delgado [...] y Francisco García Valdecasas” (GARCIA-VALDECASAS, 1996, pág. 175). Por lo tanto, “la labor científica de Juan Negrín no se perdía. Todos ellos elevaron el nivel científico a nivel internacional y formaron escuela de investigación [...] los que marcharon al extranjero, justamente los más selectos, fueron brillantes "cerebros emigrados" que dieron prestigio a España y acogieron numerosos discípulos españoles.” (GARCIA-VALDECASAS, 1996, pág. 176). Por consiguiente, se observa que el principal legado científico y el máspreciado fueron sus discípulos, al que él formó con esa metodología exportada desde Alemania y que tanto prestigio dieron a la nación estos futuros investigadores, esto si se podría denominar como marca España.

### Con respecto a su legado político:

Su principal legado fue su lucha a ultranza de la democracia contra el fascismo europeo, porque hay que recordar que el gobierno de la república que el presidio no solo se enfrentó en el campo de batalla a los sublevados franquistas, sino que también contra las tropas nazis de Hitler y las tropas fascistas de Mussolini que auxiliaron a Franco sin tapujos. Además, de su visión periférica al divisar que lo que estaba ocurriendo en su España republicana sería el preludio de lo que pasaría en toda Europa, y por consiguiente, en el resto del mundo, como así sucedió. Ya que para Juan Negrín, el conflicto español no era una “Guerra Civil, sino como Guerra de España; es decir, como primera fase de la Segunda Guerra Mundial, como terreno de ensayo y primera etapa de la lucha entre fascistas y demócratas” (NEGRIN, 2009, pág. 759).

### Su legado material:

Con respecto a su legado material, se resume en los archivos que Negrín de forma itinerante arrastró con él por su periplo de exiliado, como si de su compañero de viaje se tratase. Además de su biblioteca personal que se fue ampliando por su odisea de exiliado por Europa y América. Gran parte de estos archivos y biblioteca itinerantes de Negrín se conserva hoy en día en la Fundación Juan Negrín ubicada en Las Palmas de Gran Canaria, esta fundación relaja las funciones de depósito y custodia. Todo este legado material se puede disfrutar gracias a la generosidad de la nieta de Juan Negrín, Carmen Negrín, que lo donó al Cabildo de Gran Canaria, y este a su vez lo presta a la fundación para que lo trate adecuadamente. Y es por ello, que se puede disfrutar por los comunes en diversas exposiciones que realiza la Fundación Juan Negrín.

Otro de los legados, el linchamiento de su figura:

Este linchamiento radica principalmente en algunas de sus decisiones políticas, en las cuales se vio abogado a acercarse a la URSS estalinista. Pero lo que no se cuenta es que solo fue por una necesidad imperiosa y no por afinación ideológica “la República -motivada por la desesperada necesidad de armas- a través de la <<evacuación>> del oro español a Moscú; una medida que desde la perspectiva de los autores parecía inevitable, pero que a la vez dio primer lugar a la presunta traición negrinista” (LARA, MIRALLES, CHICO, & GARCIA, 1997, pág. 156). Por lo tanto, sus detractores posteriores lo pusieron como chivo expiatorio y como el culpable de todos los males a los que se tuvo que enfrentar el régimen a finales y después de la Guerra Civil. Fue visto como un antipatriota filocomunista. Por consiguiente, “La cruel guillotina de la Historia impidió que Juan Negrín López ocupara el lugar de honor que se merece en el pasado histórico-científico español” (QUIROGA, 1994, pág. 169).

En definitiva, en la Francia del 1956 “murió sin ver la democracia restablecida en su país, incomprendido y abandonado por muchos de sus correligionarios pero habiendo preservado la legitimidad de la República en el exilio” (NEGRIN, 2009, pág. 763).

**Bibliografía:**

- BÄCKSBACKA, J. M., & SANTOS, A. S. (2013). Juan Negrín, Julio Alvarez del Vayo y la lucha por la legitimidad del régimen republicano en el exilio (1939-1952). *Trocadero*, 57-79.
- COBOS, J. P. (2019). Juan Negrín López: De la victoria a la resistencia. *Digilec*, 27-28.
- CORRAL, C. C. (2008). *El Doctor Juan Negrín y el Laboratorio de Fisiología de la Junta para Ampliación de Estudios (1916-1936)*. Las Palmas de Gran Canaria: Fundación Juan Negrín.
- GARCIA-VALDECASAS, F. (1996). El profesor Juan Negrín. *Gimbernat*, 171-177.
- LARA, M. T., MIRALLES, R., CHICO, B. N., & GARCIA, J. M. (1997). Juan Negrín. El hombre necesario. *Iberoamericana Editorial Vervuert*, 156-158.

MIRALLES, R. (1996). Juan Negrín, al frente de la política exterior de la república (1937-1939). *Historia contemporánea*, 147-161.

NEGRIN, C. (2009). Juan Negrín y el exilio. En J. R. PUERTOLAS, *La república y la cultura: paz, guerra y exilio*. (págs. 759-765). Madrid: Akal.

QUIROGA, A. R. (1994). Juan Negrin López (1892-1956). Su obra científica y universitaria (1892-1936). *Asclepio*, 46(1), 157-176.